



Box 176, Guayaquil, Ecuador,
1 de Febrero de 1939.

Muy querida Amiga.

No puedo encontrar su tan bondadosa tarjeta pero creo que no lleva fecha para acusarme de una gran demora en contestarla. La verdad es que no solamente sigo viviendo como cuando estuve aquí, sino que no tuve su dirección en Florida hasta esta tarde cuando encontré por casualidad a la Sra. de Minuto, que me ha ofrecido mandarmela mañana.

Hace poco escribí un pequeño artículo acerca de su conferencia en la Universidad el día que la recibieron los famosos socios del Centro de Estudios Literarios. No está bien escrito porque sin tiempo y sin práctica encuentro que la cabeza está un poco "oxidada", como una máquina descuidada y sin uso. Ahora encuentro otra dificultad, mi amor de máquina de escribir está en la Clínica para unas reparaciones y estoy usando una grande y pesada que no conozco, no la encuentro simpática y ella agradece mi ingratitud con un portamiento pésimo. Por tanto le pido mil perdones en mi nombre y en el de ella. Quizá esta explicación le dará un poco de vergüenza y tratará de portarse mejor.

Me pidió en su tarjeta que le escriba de asuntos espirituales si es que se llama "asuntos" a algo tan sutil como la espiritualidad y tengo que confesar que la dura prueba que sigo soportando hace difícil para mí el pensar en algo espiritual porque me siento bajo el castigo de los dioses- abandonada y olvidada por completo. Quizás el castigo proscribe hasta el pensar en la espiritualidad pero de eso no sé en fin y traté de captar algun de los millones de pensamientos que se tejen y entrettejen en la cabeza de uno en esos ratos tan inmensurables que mí calificarles como de relámpago es suficientemente específico.

Lo que lamento es que no posee mi idioma al punto de leer algunas obras que podría indicarle y que me han servido como pan y vino desde tiempo ~~ma~~. Pero de una de ellas le voy a contar algo, después de explicarle algo del autor. Es un periodista inglés que ~~creyó~~ que iba a la India por pura curiosidad para saber si realmente hay algo en los reñámmos de los yoguis y rishiis. Fue con la intención de estudiar el asunto científicamente y con la sangre fría y la incredulidad de un periodista del siglo. Allí se fue de yoga en yoga, de rishi en rishi y empezó a sentir algo extraño. Al fin llegó donde un sabio muy extraño quién le dijo que le esperaba pues sabía que vendría a la India en misión especial. A los pocos días de estar con el rishi experimentó una iluminación tan profunda y bella que trató después de describir lo que sintió y lo que comprendió mientras que estuvo en ese trance. Lo que escribió acerca de su experiencia es bellísima pero

**[Carta] 1939 feb. 1, Guayaquil, Ecuador [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Lydia de Henríquez.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Henríquez, Lydia de

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1939 feb. 1, Guayaquil, Ecuador [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Lydia de Henríquez. 3 h. ; 26 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)